



Circuit de la Comunitat Valenciana
Ricardo Tormo
www.circuitvalencia.com



LA RAZÓN
NUEVA EDICIÓN EN PDF



LA RAZÓN.es

Nº 4

INICIO / ÍNDICE / PORTADA / VERSIÓN IMPRESA / SUSCRIPCIONES / SUGERENCIAS

España

Internacional

Cultura

Madrid

Sociedad

Religión

Economía

Deportes

Espectáculos

Vivir el día

Los toros

Televisión

A la contra

Autonomías

Necrológicas

Opinión

Editoriales

La primera

Tribuna libre

En alza, en baja

Columnistas

Gente

Viñetas

Punto de mira

Cartas al director

El puntazo

Servicios

El tiempo

Hoteles

La red

La bolsa

Cartelera

Televisión y radio

Lotería

Horóscopo

Nuestros enlaces

Clasificados

Páginas Amarillas

Restauranteshoy

Páginas blancas

Callejero

Cursos y Masters

Parte de nieve



canal de
farmacia

Cultura

Colón, Goya y Velázquez: descansen en paz... ¿pero dónde?

El caso de Quevedo es sólo uno de una lista que nos deja en mal lugar a los españoles. Nadie conoce bien qué fue de Tirso de Molina, por citar a otro escritor. Más llamativos son casos como el de Cristóbal Colón: si España y Nápoles se disputan su nacionalidad, otro tanto hacen con su tumba Sevilla y la caribeña Santo Domingo. Colón (en la imagen) falleció en 1506 en Valladolid y fue enterrado en Sevilla, pero, según algunas fuentes, 35 años después sus restos fueron enviados a la República Dominicana. En 2006, un equipo de la [Universidad de Granada](#) certificó que los restos de la La Cartuja son los auténticos. Otro misterio: la cabeza de Francisco de Goya. El pintor murió en 1828 en Burdeos. Fue enterrado en el cementerio de la Grande Chartreuse. Sus restos fueron exhumados en 1888 y trasladados después a la ermita de San Antonio de la Florida de Madrid... pero sin cabeza. Algunas teorías apuntan a los frenólogos, defensores de una teoría del XIX sobre las funciones del cerebro. Otra calavera que no aparece es la de Petrarca: la que se tenía como suya es de una mujer. Del cuerpo de Rodrigo Díaz de Vivar, El Cid, puede haber «reliquias»-sin confirmar- por media Europa tras varios siglos de un lado a otro -échenle la culpa a Napoleón-. Otros que han movido el esqueleto sin parar han sido Calderón, Lope de Vega, Jorge Juan o el más madrileño de los músicos italianos, Luigi Bocherini. Y no digamos Velázquez: se levantó un barrio entero de Madrid para al final no dar con sus huesos.



RELACIONADOS

La Bitácora del Director

Algunos hombres honestos

Participación

La Razón Solidaria

Libros

Novedades editoriales y críticas literarias

Suplementos

